

Pasta Pectoral del Dr. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxitos son la prueba de la superioridad de esta pasta, cuya acción está aislada por completo del ópio y sus preparatorios; no puede producir los efectos secundarios de otros pectorales; eficazísima contra las afecciones del pecho, como catarral, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y sello del Dr. BORRELL. Precio: 1 25 pesetas caja en España. Único punto de venta en Madrid: casa de Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5, y principales farmacias.

GRAN DESTILERÍA Á VAPOR LA MÁS IMPORTANTE DE EUROPA

HENRI GARNIER & C^o

CASAS EN FRANCIA
FUNDADAS EN 1845
COGNAC Y PARIS
LICORORO
DIGESTIVO SIN RIVAL

PASAJES (GUIPÚZCOA)

PRODUCTOS ESPECIALMENTE RECOMENDADOS
ABSINTHE
AMER GARNIER
BITTER GARNIER
KINARDOA
COGNAC
MARCAS ***
EXTRA Y FINE CHAMPAGNE
RON SAN PABLO
ANIS DEL CANTABRO
JARABES
de todas clases

CASAS EN ESPAÑA
ESTABLECIDAS DESDE 1873
HARO Y ALICANTE
ANISETE
—SUPERFINO—

Pedirlos en todos los Casinos, Cafés, Fondas, Confiterías y Ultramarinos

A LOS AFICIONADOS AL BUEN THE
Bajo la sencilla denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitos calle **Mayer, 18 y 20**, y **Menara, 8**, un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en elegantes cajitas chinas de metal, el módico precio de una peseta cajita de 60 gramos (quince tazas).
La **Compañía Colonial** expone además diferentes clases de té negro, verde y mezcla, desde cuatro pesetas los 400 gramos, al peso y en cajitas de cartón.
De venta en los establecimientos de la **Compañía Colonial**, calle **Mayer, 18 y 20**, y **Menara, 8**.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS (SOCIEDAD ANÓNIMA)

Tarifas de precios de suscripción al año

	PESETAS
Por una estación particular.....	800
Por una estación para fincas urbanas y para todos los inquilinos de la misma.....	600
Por una estación de uso público.....	1.000
Por un aparato supletorio para comunicar con el teléfono principal y con la Central.....	75
Por un idem para comunicar solo con el aparato principal.....	71
Por un idem para comunicar solo con la Central y un comunicador.....	50
Cuadro indicador de cuatro direcciones.....	520
Por cada otra dirección.....	70
Por un comunicador de dos direcciones.....	4
Cada otra dirección.....	2
Umbro (al año).....	0

LOS GRANDES ESPECÍFICOS DEL DR. AU

Fiebreas antisepticas.—Gran remedio! Curan los catarros crónicos del pecho y la tisis pulmonar. Calman la tos, quitan la flegma, mejoran la expectoración y abren el apetito.—10 pesetas caja.
Antisnervias Howard.—Tónico nervioso. Cura los vértigos, mareos, insomnios, histerismo, hipocondría, neurastenia, dolor, fatiga, debilidad, falta de memoria y resolución.—4 pesetas.
Para curar el estómago.—Poderosos digestivos químicos. El **Estomacal Maître** cura las dispepsias ácidas. El **Estomacal Robin** las dispepsias por falta de jugos gástricos.—4 pesetas.
Para curar el oído.—El **aceite Neudert** cura los males leves (catarro, tapón, etc.) del oído, limpia el conducto, disuelve el cerumen, y hace más sensible el oído á las notas de la voz.—4 pesetas.
Venéreo y sífilis.—Contra la blenorragia (gota militar, etc.), el **anti lenorrágico Ivel**. Contra la sífilis, el **antisifilico Couper**.—4 pesetas cada uno.—Jamás dejan de curarse los enfermos!
Venta: Madrid, Palma, 32; Alicante, Riego, 20; Almería, Real, 16; Barcelona, Fernando VII, 7; Bilbao, 885; Bórges, Cid, 17; Badajoz, Santo Domingo, 33; Cáceres, Plaza, 20; Cádiz, Plaza Isabel, 2; Ciudad-Real, Telégrafo; León, 235; Orense, 287; Salamanca, Plaza San Jerónimo, 13; Huelva, Tetuan, 20; Carmen, 26; Málaga, Granada, 42; Mérida, Plaza San Bartolomé, 10; Orense, Camp, 6; Pamplona, Nueva, 12; Pinar, 1; Sevilla, Arzobispo, 5; San Sebastián, Banguochas, 5; Soría, Colgado, 27; Valencia, Mercado, 73; Valladolid, Calle de San Juan, 33; Zamora, 33, y demás buenas boticas. Consultas, personales ó por carta y prospectos, al Dr. AUDET, Beneficencia, 3, 882.

Esquelas de defunción
Se admiten en la Administración de este periódico, Libertad, 29, hasta las seis de la tarde.

SOLUCION GOIRRE
Brillase el Sello del Gobierno Francés. Con **Clorhidrofosfato de Cal**. Brillase el Sello del Gobierno Francés.
Es el más poderoso reconstituyente en todos los casos de **Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Ceguera, Escrófulas, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Desarrollo difícil, Inapetencia, Dispepsias á Digestiones laboriosas y las Enfermedades nerviosas.**
GOIRRE, Farmac., 79, rue de Cherche-Midi, PARIS.

IBARRA Y COMPANIA
Línea regular de vapores entre Bilbao, Bayona, Marsella y puertos intermedios.
Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.
Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.
Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.—Para más informes, en Sevilla, oficinas de la Dirección y D. Joaquín de Haro consignatario.

DENTADURAS
Se reforman y componen las inservibles. Se garantiza la extracción sin dolor ni peligro, por difícil que sea. **Nuevo invento M. Didillon Mayor, 25. Consulta gratis.**
PROFESOR
Se dan lecciones de Ciencias y Letras á domicilio ó en su casa.—Precios módicos.—Calle de Arzobispo, 2, 4.
Se vende papel por mayor en la Administración de este periódico, Libertad, 29, pral.

Se vende papel por mayor, en la administración de este periódico, Libertad, 29.

SE VENDEN
Clichés de **SECOLETTES** en la Administración de este periódico, Libertad, 29, pral.

LAS LOBAS DE MACHECUL

pasó el tiempo de un modo más provechoso.
—Habíase Courtin figurado que la casa estaría ocupada por algún agente subalterno de quien confiaba recabar las noticias que había menester, bien por astucia, bien por cohecho; y al oír que el doméstico hablaba de introducirle á presencia de su amo, conoció que el caso era mucho más serio, y que debía forjar un cuento para acudir á las exigencias de la situación, renunciando desde luego á interrogar al criado, cuya grave y austera fisonomía denotaba ser la de uno de los fanáticos acérrimos que todavía se encuentran en la península céltica.
Comprendiendo, pues, el colono de qué modo debía portarse, tomó una actitud humilde, y dijo:
—Sí, aguardaré á que el señor haya terminado, y orando aprovecharé el tiempo. ¿Puedo tomar uno de esos brevariarios?—preguntó, indicando los volúmenes que sobre la mesa estaban.
—No toqueis esos libros, si tan santas intenciones abrigáis—respondió el breton—pues son profanos. Voy á prestaros mi Ejercicio Cotidiano—continuó el doméstico sacando del bolsillo de su bordada chupa un librito cuyas tapas y corte estaban mugrientos por el uso y el tiempo.
Y en el ademán que hizo para llevar la mano á la faltriquera, descubrió el campesino la reluciente culata de dos pistolas atravesadas en su ancho cinto, y alegróse infinito Courtin de no haber atentado á la fidelidad del breton, por parecerle hombre capaz de responder con alguna puñalada.
—Gracias—dijo recibiendo el libro y arrodillándose con tanta compuncion, que el breton, edificado, se quitó el sombrero, santiguóse y cerró poquito á poco la puerta para no distraer de su meditación á tan santo hombre.
En viéndose solo, si bien experimentó el colono la necesidad de examinar minuciosamente la estancia en que se hallaba, conatóvele el temor de que le observaran por el ojo de la llave, y permaneció como absorto en sus oraciones.

Sin embargo, al paso que rezaba á media voz, Courtin lo miraba todo con disimulo. La piececita en que se hallaba tendria unos doce piés cuadrados, y separábase de otro cuarto un tabique con una puerta; componian su ajuar modestos muebles de nogal, y recibia luz por una ventana que daba al patio y cuyos cristales inferiores estaban guarnecidos de un finísimo enrejado de alambre pintado de verde, el cual impedía que de fuera pudiesen ver quién se hallaba dentro.
Escuchó por sí oía algún rumor de voces; mas sin duda se habían tomado bien las precauciones, pues aunque Courtin aplicó sucesivamente el oído hácia la puerta de comunicacion y á la chimenea junto á la cual estaba arrodillado, no percibió el más leve ruido.
Al inclinarse á la chimenea para escuchar, vió el labriego en medio de la ceniza un monton de papeles estrujados y dispuestos á ser entregados á las llamas. Tentóronle, alargó insensiblemente el brazo, y apoyando la cabeza en la campana, recogió uno por uno todos los papeles; desdeblólos sin dejar su postura, cierto de que la mesa colocada en medio de la estancia bastaba para encubrir completamente todos los movimientos que hacia, dado caso que le estuvieran observando.
Había ya examinado y desechado muchos que ningun interés le ofrecian, cuando al dorso de un papel que solo contenia notas insignificantes, vió algunas líneas de letra elegante que le llamó la atencion, y leyó estas palabras:
«Si os molestan, venid en seguida; por encargo de nuestro amigo os participo que podeis disponer de un cuarto en nuestro asilo.»
La esquila llevaba la firma de «M. de S.» Sin duda la habia escrito Mary de Souday.
Metiósele Courtin en el bolsillo comprendiendo la importancia de semejante dato, y por las cuentas que entre los demás papeles halló, supo que el morador de aquella

FOLLETIN DE «EL CORREO»

casa estaba encargado de pagar los gastos de Petit-Pierre.
Oyendo en esto rumor de voces y pasos en el corredor, llegóse á la ventana y vió que el lacayo acompañaba á la puerta á un hombre, quien antes de salir plegó un ancho talego vacío y lo guardó en la faltriquera.
Courtin conoció á maese Loriot.
—¡Hola! ¡hola!—dijo—ese tambien, y les trae dinerol! ¡Cuánto me huelgo de haber venido á esta casa!
Y el labriego volvió á su puesto ante la chimenea, creyendo que le habia llegado el turno de audiencia.
Cuando el breton abrió la puerta, encontró á Courtin inmóvil y como entregado á sus oraciones, y acercándose le dió un golpecito en el hombro y díjole que le siguiera.
Levantóse el colono santiguándose, en lo cual le imitó devotamente su introductor, y fué introducido en la estancia donde maese Pascal habia recibido á Michel la primera tarde.
Maese Pascal tenia ante sí una mesa atestada de papeles, y á Courtin le pareció haber visto relucir oro bajo un monton de cartas abiertas.
Sorprendió Pascal la mirada del labriego, y aunque la atribuyó á la curiosidad y asombro con que suelen los campesinos contemplar el oro ó la plata, no quiso que aquella curiosidad tomara creces, y apartando que habia de buscar algo en el cajon, dejó caer el tapete de bayeta verde que hasta el suelo llegaba.
Volviéndose en seguida al colono, preguntóle con asperza:
—¿Qué queréis?
—Vengo á cumplir un encargo,—respondió Courtin.
—¿Quién os envía?
—El señor de la Logerie.
—¡Ah! ¿Sois su criado?
—Su colono, su confidente.
—Pues hablád.
—No sé si puedo—replicó Courtin con aplomo.

—¿Qué?
—El señor de la Logerie no me envía vos.
—¿A quién, pues, buen hombre?
—guntó Pascal frunciendo el ceño con quietud.
—A otra persona á quien debéis presentarme.
—No sé lo que queréis decir—respondió Pascal sin poder disimular la impaciencia que le causaba lo que tenia por una donable ligereza de Michel.
Observó Courtin su contrariedad, y bien conoció que se habia precipitado, y consideró peligroso efectuar una brusca salida.
—Acabemos—dijo Pascal—¿queréis darme el encargo que traéis? No puedo perder tiempo.
—¡Caramba! Mirad, señor, quiero tanto mi amo, que por él me arrojaría al fuego. Cuando me dice: Haz esto ó aquello, procuro cumplir sus órdenes, merecer su confianza, y no me ha dicho que debía hablar con vos.
—¿Cómo os llamais, buen hombre?
—Courtin, para servirlos.
—¿De qué parroquia sois?
—De la Logerie ¡vaya!
Hojeó Pascal su agenda, y luego con una escrituradora y recelosa mirada en el colono, preguntándole:
—¿Sois alcalde?
—Sí, desde 1830.
Y observando la creciente frialdad de Pascal, añadió Courtin:
—Hízome nombrar mi ama, la señora ronesa.
—¿No os ha dado el señor de la Logerie una comision verbal para la persona á quien os envía?
—Sí, aquí tengo dos renglones; pero para otra.
—¿Puedo verlos?
—¿Por qué no? La esquila no está cerrada.
Y Courtin tendió á Pascal el papel que entregara Michel para Berta y en el cual